

# Democracia en la escuela: concepciones de estudiantes de contextos desafiantes y favorables

Irene Moreno-Medina

## Resumen

---

El objetivo de este estudio es conocer las concepciones de los estudiantes de centros educativos situados en contextos socioeconómicamente desafiantes y en entornos favorables sobre la democracia y su ejercicio en la escuela. Para alcanzarlo, se realizó una investigación fenomenológica en el que participaron 30 estudiantes: 15 de escuelas situadas en contextos favorables y 15 de escuelas situadas en contextos desafiantes. Los resultados indican que existen cinco concepciones sobre la democracia en la escuela. Estas cinco concepciones nos muestran las diferencias y similitudes según el contexto de los estudiantes, demostrando cómo las condiciones del entorno influyen en la comprensión y el ejercicio de la democracia en el alumnado. Las concepciones se manifiestan linealmente, siendo una primera concepción puramente delegativa hasta llegar a una última en el que la representación y la participación se pone de manifiesto de forma crítica. La promoción de esta última concepción es esencial para fomentar entre los estudiantes el pensamiento reflexivo para que se conviertan en ciudadanos y ciudadanas que velen por una sociedad justa, equitativa y democrática.

## Palabras clave:

---

democracia; concepciones; participación; escuela desfavorecida; estudiantes.

## Democracy at school: students' conceptions of challenging and favourable contexts

**Abstract:** Students from schools in challenging socioeconomically and favourable contexts have conceptions of democracy at school that influence their expectations and ways of acting in school and in the classroom. The aim of this study is to find out the conceptions of students from schools in challenging socioeconomically contexts and schools in favourable environments about democracy and its exercise at school. To achieve this, a phenomenographic research was carried out with the participation of 30 students, 15 from schools located in favourable contexts and 15 from schools located in challenging contexts. The results indicate that there are five conceptions of democracy at school. These five conceptions show differences and similarities according to the students' context, demonstrating how the conditions of the context - favourable or challenging - influence students' understanding and practice in one way or another. A first conception being purely delegative until arriving at a last conception in which representation and participation, in a critical way, is essential. The promotion of this last conception is essential to encourage students to think reflectively and critically to become citizens who will ensure a just, equitable and democratic society.

**Keywords:** democracy; conceptions; participation; disadvantaged schools; students.

## Democracia na escola: as concepções dos estudantes sobre contextos desafiantes e favoráveis

**Resumo:** Os alunos das escolas em contextos socioeconômicos desafiantes e favoráveis têm concepções de democracia na escola que influenciam as suas expectativas e formas de atuação na escola e na sala de aula. O objetivo deste estudo é conhecer as concepções dos alunos das escolas em contextos socioeconômicos desafiantes e das escolas em ambientes favoráveis sobre a democracia e o seu exercício na escola. Para o conseguir, foi realizada uma pesquisa fenomenográfica com a participação de 30 estudantes, 15 de escolas situadas em contextos favoráveis e 15 de escolas situadas em contextos desafiantes. Os resultados indicam que existem cinco concepções de democracia na escola. Estas cinco concepções mostram diferenças e semelhanças de acordo com o contexto dos estudantes, demonstrando como as condições do contexto - favoráveis ou desafiantes - influenciam a compreensão e a prática dos estudantes de uma forma ou de outra. Uma primeira concepção é puramente delegativa até chegar a uma última concepção em que a representação e participação, de uma forma crítica, é essencial. A promoção desta última concepção é essencial para encorajar os estudantes a pensar refletida e criticamente, a fim de se tornarem cidadãos que assegurarão uma sociedade justa, equitativa e democrática.

**Palavras-chave:** democracia; concepções; participação; escolas desfavorecidas; estudantes.

## La démocratie à l'école: les conceptions des élèves sur les contextes difficiles et favorables

**Résumé :** Les élèves des écoles en milieu socio-économique difficile et des écoles en milieu favorable ont des conceptions de la démocratie à l'école qui influencent leurs attentes et leurs manières d'agir à l'école et en classe. L'objectif de cette étude est de connaître les conceptions des élèves des écoles en contexte socio-économique difficile et des écoles en milieu favorable sur la démocratie et son exercice à l'école. Pour ce faire, une recherche phénoménographique a été réalisée avec la participation de 30 élèves, 15 provenant d'écoles situées dans des contextes favorables et 15 provenant d'écoles situées dans des contextes difficiles. Les résultats indiquent qu'il existe cinq conceptions de la démocratie à l'école. Ces cinq conceptions présentent des différences et des similitudes en fonction du contexte des élèves, ce qui montre comment les conditions du contexte - favorable ou difficile - influencent d'une manière ou d'une autre la compréhension et la pratique des élèves. Une première conception étant purement délégative jusqu'à arriver à une dernière conception dans laquelle la représentation et la participation, de manière critique, sont essentielles. La promotion de cette dernière conception est essentielle pour encourager les élèves à penser de manière réfléchie et critique afin de devenir des citoyens qui assureront une société juste, équitable et démocratique.

**Mots clés:** démocratie; conceptions; participation; écoles défavorisées; élèves.

## Introducción

“El futuro de la democracia está ligado a la calidad de nuestro sistema de educación pública” (Hytten, 2017, p. 16). Con esta declaración de Hytten nos aventuramos a afirmar que la relación entre democracia y educación no es una nueva preocupación en nuestro entorno, pues son numerosos los investigadores que han trabajado con estos dos conceptos a lo largo de los últimos años buscando una respuesta que permita mejorar nuestra convivencia en la sociedad y en las escuelas (Ginocchio et al., 2015). Pero, entre todos, cabe destacar a uno de sus precursores: John Dewey y su obra *Democracia y educación*. Este filósofo y pedagogo pone de manifiesto en 1916 que la democracia en la vida de los estudiantes marca, de manera determinante, cómo estos participan en su vida adulta en la sociedad y, así, explica que la democracia “es más que una forma de gobierno; es primariamente un modo de vivir asociado, de experiencia comunicada conjuntamente” (Dewey, 2004, p. 82). Años más tarde, Berstein (1988) reflexiona en la misma línea que Dewey y señala la importancia de que educación y democracia sean una sola cosa.

Las concepciones sobre la democracia afectan en la actitud, las expectativas y las formas de actuar según la forma en la que comprenden este fenómeno (Ceka y Magalhães, 2020), también en la escuela (Zyngier, 2016). Sin embargo, en la comunidad educativa no hay un consenso claro sobre cómo es la democracia y cómo se debe poner en práctica (Hytten, 2017).

Sin embargo, debido a su novedad, no son muchas las investigaciones que abordan el estudio de las concepciones sobre democracia en la escuela por parte de estudiantes y teniendo presentes los contextos socioeconómicos en los que se sitúan los centros educativos. Algunos estudios previos han trabajado sobre esta temática enfocados a diferentes miembros de la comunidad educativa, como son el profesorado (Belavi et al., 2021; Ginocchio et al., 2015), los directores de los centros educativos (Carr et al., 2018) y los estudiantes (Arensmeier, 2010; Belavi et al., 2021; Mathé, 2016).

De manera más concreta, encontramos estudios que abordan la concepción de democracia, a partir de diferentes enfoques metodológicos, por parte de escolares en Suecia (Arensmeier, 2010; Tholander, 2007; Thornberg y Elvstran, 2012), en Cataluña, España (Simó et al., 2016) en Querétaro, México (De la Concepción, 2015) y en Colombia (Alvarado et al., 2005). La investigación de Tholander (2007), en la que usa el enfoque inspirado en el análisis de la conversación de estudiantes, concluye que los acuerdos democráticos que se realizan en el centro educativo no son siempre productivos para el trabajo de la escuela y que debe verse la democracia como algo interactivo. Por otro lado, encontramos la pesquisa de Arensmeier (2010) sobre la concepción de democracia en estudiantes del primer y el último año de educación. Los resultados

de este estudio señalan que la concepción democrática que existe entre los estudiantes se basa en dos: una democracia de corte electoral y otra elitista.

El estudio, elaborado por Alvarado, y sus colaboradores (2005), sobre concepciones políticas y transformación de actitudes analiza las concepciones sobre justicia de niños y niñas de entre 8 y 10 años que se encuentran en contextos violentos, teniendo como resultado la importancia del papel activo de los niños para formar parte de los procesos sociales y políticos. Por otro lado, Simó et al. (2016) investigan la democracia y la participación de los miembros de la comunidad escolar en los centros de secundaria de Cataluña, y sus resultados manifiestan que, aunque la mayoría los casos la oportunidad de que los alumnos participen en los procesos de toma de decisiones es limitada, existen diferencias entre los centros educativos basadas en el ambiente escolar.

Así, Thornberg y Elvstran (2012) realizan dos investigaciones etnográficas en tres escuelas primarias de Suecia. Los resultados manifiestan que existen obstáculos y limitaciones que contrarrestan la democracia escolar. Estas son: la discontinuidad; el patrón de interacción a largo plazo del poder de los profesores y subordinación de los alumnos en la organización escolar, que a su vez fomentaba y educaba el acatamiento de la autoridad en lugar de la participación democrática deliberativa; la confianza ingenua en el profesorado; el proceso escolar de supresión de la voz de los niños y las incoherencias injustas construidas por los docentes. Por último, el estudio de La Concepción (2015) analiza las concepciones de estudiantes en relación con su participación en el ámbito escolar, aplicando una encuesta a 237 estudiantes de primaria y secundaria. Sus resultados indican que el alumnado entiende que la participación es un derecho que tiene pero que en la escuela se ve limitada bajo la dirección del profesorado y con una participación basada en una única respuesta.

No contamos con estudios de análisis sobre las concepciones de los estudiantes sobre democracia en la escuela según el contexto socioeconómico de sus escuelas. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación es conocer las concepciones de los estudiantes de escuelas situadas en contextos socioeconómicamente desafiantes y de escuelas situadas en entornos favorables sobre democracia y su ejercicio en el contexto de la escuela.

## 1. Metodología

Para conseguir el objetivo del estudio se realizó una investigación de enfoque fenomenográfico. Este método es el adecuado para poder profundizar en las concepciones que tienen las personas (Bowden y Walsh, 2000), ya que nos permite conocer cómo estas crean sus concepciones a partir de sus vivencias, pensamientos e interpretaciones de la realidad que viven (Marton, 1986).

En esta investigación participaron 30 estudiantes de educación secundaria obligatoria: 15 de ellos pertenecía a centros educativos situados en contextos socioeconómicamente desafiantes y los 15 restantes eran estudiantes matriculados en escuelas cuyo entorno era socioeconómicamente favorable, siguiendo las indicaciones de Trigwell (2000) para la elección del número de participantes en los estudios fenomenográficos. Esta selección se realizó a partir de un muestro no probabilístico por cuotas teniendo como criterio la situación socioeconómica del entorno de la escuela.

Para confirmar si el barrio cumplía con las características contextuales requeridas, se comprobaron los datos de nivel socioeconómico del barrio en el que se situaba el centro educativo a través de los datos sociodemográficos de la renta per cápita y la tasa de desempleo del lugar. Estos datos se ofrece, manera pública, por las Administraciones locales. Finalmente se seleccionaron diferentes barrios y pueblos de distintos municipios de España cuyo contexto fuese socioeconómicamente desafiante y favorable y que contasen con centros educativos de Educación Secundaria de titularidad tanto pública como privada.

El instrumento utilizado para recoger la información fue la entrevista fenomenográfica a través de dos preguntas generadoras. A estas dos preguntas se les acompañó de preguntas abiertas necesarias para poder ahondar en las respuestas cortas y conseguir una mayor profundidad en las mismas. Las entrevistas se realizaron de manera presencial y online, estas últimas debido a la situación derivada de la pandemia de la COVID-19. Para las entrevistas presenciales se reservaron espacios tranquilos y cómodos para los estudiantes. En cambio, para las online, se utilizaron diferentes plataformas para la realización de videollamadas, ajustándonos a las necesidades y preferencias de los entrevistados. En ambas situaciones se estuvo creando rapport. Al inicio de cada entrevista, a los escolares se les garantizó la confidencialidad de los datos y se obtuvo el consentimiento firmado para que las entrevistas pudiesen ser grabadas, lo cual facilitó posteriormente el análisis de los datos.

Como pautas éticas para guiar el procedimiento de recogida de datos y evitar sesgos en la investigación, se informó a los estudiantes participantes de los objetivos del estudio, solicitando su consentimiento para poder grabar su voz, garantizando el anonimato y cuidando de no producir una alteración de su discurso. Se explicó que único objetivo de grabar la voz era poder hacer una transcripción fiel de las respuestas dadas.

Para el análisis de los datos, tras la transcripción de las entrevistas, se siguen los pasos establecidos por Marton (1986) para los estudios fenomenográficos. Primero se seleccionaron las citas que hacían referencia a la concepción sobre la democracia en la escuela para poder generar unas categorías finales fiables y representativas del discurso de los participantes. Posteriormente se seleccionaron las citas más representativas de las categorías que se crearon a partir del análisis (en base a la frecuencia de

menciones y la importancia para el estudiante) y se establecieron las categorías finales que permiten la representación de las diferentes concepciones de la democracia en la escuela por parte de los estudiantes de escuelas situadas en contextos socioeconómicamente desafiantes y favorables. Para esta tarea se utilizó el programa Atlas.ti. Este software permite analizar las concepciones y dividir las en categorías a través de las palabras exactas de los participantes.

## 2. Resultados

Las entrevistas fenomenográficas que se han realizado a los estudiantes de contextos socioeconómicamente favorables y contextos desafiantes demuestran los diferentes aspectos que permiten profundizar en sus concepciones sobre cómo es la democracia en la escuela. Encontramos cinco concepciones a partir de los datos recogidos:

### *2.1. Delegación absoluta del poder*

Una de las ideas más insistentes entre el alumnado de escuelas situadas en entornos favorables es que la democracia en educación funciona a través de una única dirección, la que parte desde los docentes y el equipo directivo hacia el resto de la escuela. Es decir, que las normas ya están establecidas por los trabajadores del centro y, por lo tanto, estas deben ser acatadas por el resto, sin posibilidad de cambio o de discusión. Por tanto, los alumnos se encuentran ante un poder lineal. Uno de los estudiantes lo expone:

La democracia está cuando tú eliges el instituto. Cuando te metes en el instituto tú estás aceptando las reglas, los profesores, las clases y asignaturas. Yo creo que la democracia ya la tiene el estudiante. Una vez estás dentro del colegio tú ya tienes que seguir las reglas, [...] porque tú cuando ya te has metido en ese instituto, ya has elegido esa regla. No sé si me explico. (4\_E\_Sec\_Pri\_Fav)

Es interesante cómo los participantes asocian la idea de democracia con la edad que ellos mismos tienen. Los alumnos se consideran a ellos mismos como pequeños y con una ideología dinámica, esto es, cambiante y con ideas poco estables. Asimismo, relacionan la edad con la democracia parlamentaria en la que se puede votar en las elecciones, que es a partir de los 18 años, considerando esta edad como la madura y útil para la participación en un ambiente democrático. Dos estudiantes lo indican. El primero dice:

“Es que eso es una responsabilidad muy grande, hay que tener en cuenta también que no podemos decidir todo porque somos pequeños” (6\_E\_Sec\_Pri\_Fav), y el segundo:

Un niño pequeño no va a votar porque a lo mejor no entiende a quién va a votar, por eso los mayores de 18 son los que votan a los partidos políticos, porque son conscientes de a quién votan y por qué votan. Y tienen ya su ideología. [...] Por ejemplo, yo cambio muchas veces de ideología. Tengo 15 años y cambio de ideología, por eso yo no estoy todavía para votar. [...] Yo creo que hay un momento en donde maduras tu ideología y ya puedo votar. (3\_E\_Sec\_Pri\_Fav)

Los estudiantes también aluden que los docentes y ellos mismos se sienten presionados debido a sus obligaciones y deberes que conllevan sus roles, por lo que manifestarse de manera contraria a lo establecido desde la escuela no es una opción. De esta forma, lo indican dos estudiantes: “[los profesores] están sometidos a un sueldo y a un puesto de trabajo. Entonces también tienen sus miedos” (2\_E\_Sec\_Pub\_Fav) y “la gente no expresa lo que siente y no expresa cosas para poder mejorar, se lo calla” (3\_E\_Sec\_Pri\_Fav).

### *2.2 Toma decisiones de manera ocasional*

En segundo lugar, los estudiantes que se encuentran escolarizados en centros situados en contextos favorables consideran que la democracia en educación conlleva la aceptación de las normas que ya están impuestas en la escuela, pero, a su vez, también creen que pueden opinar sobre ellas ocasionalmente. Los estudiantes explican que, aunque exista unas reglas preestablecidas, en ocasiones deben tener la posibilidad de decidir en temas menores. Un participante lo refiere así: “obviamente los profesores saben lo que nos conviene y lo que deberíamos de dar, pero que pudiéramos tomar algunas decisiones. En definitiva, que pudiéramos decidir algunas cosas” (4\_E\_Sec\_Pub\_Fav).

Para que esta participación ocasional se pueda producir es necesario, según los escolares, contar con una representación de alumnos y que esto sea guiado por docentes. Esto supone, aunque se permita la organización estudiantil, que las organizaciones de escolares siempre quedarán supervisadas por el profesorado. Un entrevistado lo explica:

Ellos [los docentes] mandan aquí, en este centro, y quizá ellos no nos dejan opinar tanto en lo que ellos consideran correcto. Yo, por eso, consideraría necesario un consejo del alumnado, que esté organizado por alumnos. Evidentemente que sea organizado por profesores y que sean guiados por ellos. (8\_E\_Sec\_Pri\_Fav)

En esta concepción, nuevamente el poder lo tienen los docentes y el equipo directivo del centro. Y, a pesar de que las normas están establecidas ya en la escuela, los

estudiantes pueden participar en la toma de decisiones para algunas actividades que no requieren un alto nivel de responsabilidad.

### *2.3. Votaciones y elección de representantes*

Existe un caso en el que se encuentran las posiciones de los estudiantes de centros situados en entornos favorables y contextos socioeconómicamente desafiantes. En esta concepción de democracia educativa, los escolares consideran que una escuela democrática es aquella en la que puede elegirse al equipo directivo a través de unas elecciones en las que participen tanto docentes como estudiantes, es decir, un proceso semejante al que realizan cuando dentro de un aula se elige al delegado de clase. Un estudiante lo expone:

Si fuéramos una democracia deberíamos elegir a los directivos entre todos, al director, al jefe de estudio. Entre todos los que estamos en el cole tendríamos que elegir, y ellos presentarse, igual que hacemos en las elecciones. Y en una clase, cuando se elige, por ejemplo, el delegado, que es el representante de la clase, en teoría se hace así, por mayoría, o sino por quien quiera. Pero eso, claro, no es muy democrático. (12\_E\_Sec\_Pu\_Des\_A)

Por otro lado, el alumnado entiende que en esta concepción hay cabida a la toma de decisiones para poder participar en la vida del centro. Por lo tanto, existe la democracia escolar si ellos mismos, en la escuela, pueden tomar algunas decisiones y no todas estas sean exigidas por el equipo docente sin haberseles comunicado al alumnado. Además, los estudiantes entienden que su participación y sus ideas no tienen que ser impuestas, sino que declaran que es necesario tener la posibilidad de proponer y debatir, aunque sus propuestas finalmente no tengan cabida en el centro. Es decir, perciben que el poder lo tienen los docentes, pero que tienen la oportunidad de participar en la toma de decisiones. Lo resume un entrevistado:

Dónde los alumnos puedan poner las reglas y puedan exponer sus puntos de vista. Es decir que, si ven que una regla está mal poder decirle a la jefatura o al director qué está mal y por qué, e intentar cambiar algunas reglas. (2\_E\_Sec\_Pub\_Fav)

En esta concepción, donde se encuentran los estudiantes de los dos contextos, el poder lo tienen los docentes y el equipo directivo del centro. Sin embargo, existen espacios en los que los representantes de estudiantes también tienen poder —en este caso, el resto de los compañeros delegan su poder en estos— y muchas decisiones pueden ser votadas contando con la participación de la comunidad escolar (exclusivamente docentes y estudiantes).



#### *2.4. Consenso: el diálogo como principal aliado*

Una visión propia de los estudiantes matriculados en escuelas situadas en contextos socioeconómicamente desafiantes sobre la democracia en educación y señalado en las entrevistas fenomenográficas es sobre cómo el poder es compartido por docentes y escolares, aunque los primeros sean los que tengan que confirmar de manera definitiva las decisiones que se tomen en conjunto. Pero, en este caso, los docentes tienen una figura más de colaboración y diálogo, y no de imposición. Según palabras de un estudiante:

Llegar entre todos a un listado de normas en el que todos estemos de acuerdo, colaborando también con el profesor. También un sistema de democracia en la escuela es poder quejarse o reivindicar, o querer desarrollar una idea. A lo mejor plantearlas y si a la gente le parece bien, también llevarlo a cabo. Por ejemplo, si quieres hacer un proyecto o hacer un torneo de repente en el colegio, a lo mejor también sería democracia plantearlo y si los niños lo votan y sale, hacerlo. (5\_E\_Sec\_Pub\_Des)

Las normas se deciden entre todos los miembros que conviven en la escuela diariamente. Es decir, la comunidad educativa tiene la posibilidad de organizar, establecer un orden convivencia e incluso cambiar las normas si esto lo consideraran necesario. Un estudiante dice:

Las normas [de clase], por ejemplo, las hemos hecho entre todos. Lo de los torneos o cualquier petición que se hace, se dice a la clase y se lleva al jefe de estudios. En ese caso, sí creo que hay bastante elección de los estudiantes. (5\_E\_Sec\_Pub\_Des)

Uno de los elementos claves para esta concepción es contar con un espacio en el que los estudiantes y los docentes puedan celebrar asambleas que permitan establecer diálogos que consientan llegar a un entendimiento entre las partes para los diferentes encuentros celebrados para cualquier tipo de toma de decisiones. En definitiva, un lugar que esté pensado para reivindicar, quejar, proponer y trabajar en colectivo. Un estudiante lo expone:

Pues también, supongo, una sala como para reunirse y tanto pedir los votos, tenerlos en cuenta, discutiendo entre un grupo de personas, hablar sobre ello, sobre los pros los contras y a la hora en que se evalúe, pues plantear los contras y los pros que se han entendido en esa reunión. A ver, una cosa democrática lo entiendo más como...tú la ves por fuera y parece democrática, pero sino... más como algunas cosas dentro, la comunicación, un entendimiento... (9\_E\_Sec\_Pu\_Des\_A)

Los escolares son conscientes de lo complejo que es todo lo relacionado con la organización escolar, la participación y la representación. Por ello, reflexionan sobre cómo es menos difícil comenzar a crear un espacio democrático en la escuela a través de cada aula. En otras palabras, que los primeros espacios de democracia escolar comiencen en un espacio más micro, en cada clase del centro, para poder extrapolar los procedimientos democráticos a nivel más macro, a nivel de escuela. Lo refiere un estudiante:

Yo pienso que a nivel de centro es un poco más difícil. O sea, que no hay tanta democracia por el hecho de que más difícil mover a todo el centro. A lo mejor las normas de una clase es muy fácil ponerlas, pero hacer una cosa o plantear, por ejemplo, una jornada de puertas abiertas donde vengan otros institutos... pues si lo planteas te dicen que no porque es más lío mover todo el instituto. Pero a nivel de clase se cumple al instante. (5\_E\_Sec\_Pub\_Des)

### *2.5. Representación y participación*

Otra visión de los estudiantes que se encuentran en escuelas situadas en contextos socioeconómicamente desafiantes es una concepción de democracia en educación como representación y participación de toda la comunidad escolar. En esta, el poder es compartido totalmente entre toda la comunidad educativa, es decir, docentes, estudiantes y los familiares de estos. Lo que supone que se cuente con todas las voces y que, para ello, se requiere un espacio que permita dialogar y tomar decisiones. Un lugar que sea compatible con todos los roles de este grupo. Lo relata un estudiante:

Habría una especie de grupo al que se le permitiría unirse a los padres y alumnos a tomar decisiones o una manera de comunicarse, o un blog donde puedan poner sus opiniones, pues vamos a plantear una excursión a tal hora en no sé dónde y que cada uno...y se tomaría una decisión. (9\_E\_Sec\_Pu\_Des\_A)

Por otro lado, existen movimientos organizados de representación y participación que, entre otras funciones, garantizan que tanto la una como la otra se cumplan siempre y, además, se encargan de velar por que esto se mantenga a lo largo de tiempo y en todos los estamentos de la comunidad escolar. Un estudiante lo resume con la siguiente idea: “Una especie de sindicato de alumnos, más movimiento por nuestra parte” (6\_E\_Sec\_Pu\_Des\_A).

Esta concepción considera que el poder tiene que estar compartido por cada miembro de la escuela y que, a su vez, se requieren organizaciones constituidas por

los diferentes individuos de esta para que salvaguarden que la participación y la representación se cumple.

### 3. Discusión y conclusiones

Los resultados de este estudio sugieren cinco concepciones de los estudiantes sobre la democracia escolar que se muestran lineales. Es decir, se puede observar que no hay un blanco y negro, sino que los estudiantes se mueven por diferentes matices según su contexto socioeconómico. En estas cinco concepciones hay dos que son claramente para el alumnado de escuelas situadas en contextos socioeconómicamente favorables, dos concepciones que corresponden al alumnado de centros situados en contextos socioeconómicamente desafiantes y una última concepción en la que estudiantes de ambos contextos coinciden, siendo esta la que se sitúa en el centro de ese pensamiento lineal.

Estos resultados son afines a las ideas de Míguez y Hernández (2016), pues exponen que los estudiantes muestran deseo de participar en la vida de las escuelas, sin embargo, se encuentran en espacios donde existen barreras generacionales que crean tensión para que la toma de decisiones se celebre de manera democrática. Sin embargo, esto no ocurre en todas las concepciones del estudio. Nuestros resultados señalan que, en la concepción de delegación absoluta de poder, el alumnado no considera la opción de participación en la vida escolar y asume las reglas impuestas con pasividad. Esta concepción pertenece a los estudiantes de escuelas en entornos favorables y se relaciona con lo expuesto por Zyngier (2016), en el que existen concepciones relacionadas con la elección y la autoridad. Es más, existe una visión en los espacios de participación discriminatoria con la edad también en la escuela, debido a la situación centrada del adulto, que en este caso es el docente (Melero et al., 2021).

De Castro y sus colaboradores (2010) recalcan el papel de la participación por parte de los estudiantes. Esta idea sí surge en el resto de las concepciones, aunque de manera más tímida en la concepción de toma de decisiones de manera ocasional y en la concepción de votaciones y elección de representantes. La primera concepción corresponde a los escolares de centros en ambientes favorables, que además coincide con los resultados de Mathé (2019). Este autor señala que la concepción de democracia de los estudiantes se basa en la votación. La tercera concepción se da en estudiantes ambos contextos, favorables y desafiantes. En ambos casos conciben la idea de participar, aunque la manera y la frecuencia difiere, como parte de su realidad y su rol como miembros de la comunidad educativa. Sin lugar a duda, esta idea es más fuerte para el alumnado cuyos contextos son desfavorables, que manifiestan claramente concepciones donde la representación y participación son evidentes. Esto

puede comprobarse en que sus concepciones sobre democracia en educación que están basadas en el consenso y en la representación y participación.

La discusión por parte de los estudiantes sobre las normas de la escuela, e incluso de temas de mayor complejidad como puede ser la gestión económica de esta, es una manera de que el alumnado experimente procesos democráticos a través de la participación y el compromiso de pertenencia a la comunidad escolar (De Castro et al., 2010). Estos autores inciden en la idea de que los estudiantes tienen que participar de manera activa en la toma de decisiones de la escuela como miembros de la comunidad escolar a la que pertenecen. Este es el caso de los escolares de los contextos desafiantes, quienes manifiestan con sus concepciones que la democracia en la escuela conlleva a que exista una participación real. Asimismo, Estêvão (2011) refiere a que la democracia que permite la deliberación y la comunicación no solo permite una concepción más profunda de democracia, también una mayor democracia emancipadora.

Se puede observar como, además, hay dos concepciones que indican mayor o menor profundidad en estas ideas. Una primera donde se entiende que la participación corresponde al estudiantado y profesorado, y una segunda en la que hay una construcción más compleja que requiere que la participación sea parte de un proceso en el que pueda participar la comunidad escolar en su totalidad y que, a su vez, existan órganos que velen por este derecho. Además, los ciudadanos, también en edad escolar, que se encuentran en una situación de mayor pobreza cuentan con menos posibilidades de participación, entre otras razones, por los elementos culturales no compartidos en muchos procesos participativos, como, por ejemplo, el lenguaje (De Vita, 2003; Miguel, 2005).

Por ello, el papel de la escuela es esencial si lo que se busca es conseguir una sociedad más democrática es desde el aula donde se debe promover la participación y la construcción de una sociedad democrática (Aguirre y Schugurensky, 2017). Por otro lado, dando respuesta a las dos concepciones que manifiestan una mayor democracia en la escuela, la que es manifestada por parte de los estudiantes en contextos socioeconómicamente desafiantes, debido al entorno en el que se encuentran. La investigación de Gasiorowski y Power (1998) demuestran que los barrios en los que hay mayor número de ciudadanos que participan en iniciativas democráticas, tienen un impacto positivo sobre esta concepción.

Con los resultados obtenidos en el estudio, comprobamos que las concepciones de los estudiantes sobre la democracia en la escuela son muy limitadas y, si queremos un avance real en nuestras escuelas y en la sociedad, es necesario invertir en la escuela para que produzca un cambio. Por ello la necesidad de convertir el aula y el centro educativo en un espacio de participación y representación, y dar la oportunidad de ejercer la democracia cada día. Pues, tal y como expone Westheimer: “la democracia no es un deporte para espectadores” (Westheimer, 2015, p. 480).

Este trabajo de investigación forma parte de un estudio mayor, en el que se profundiza sobre democracia en educación. Aun así, todavía quedan por estudiar cómo son las concepciones sobre democracia en la escuela por el resto de la comunidad educativa, abriéndose, además, nuevas líneas de estudio que pueden contribuir a mejorar la democracia en la escuela teniendo presente a docentes, equipos directivos, familias y estudiantes.

Las escuelas, las aulas, forman parte de la construcción de la concepción de democracia de los estudiantes que acuden a ellas. Es necesario, por tanto, que la sea considerada como un asunto cercano, experiencial, en el que los estudiantes - independientemente de su contexto - tengan la posibilidad de conocer la democracia como algo participativo, representativo y con un enfoque crítico, reflexivo y justo.

**Apoys:** Este artículo ha sido desarrollado en el marco del proyecto financiado por el Plan Estatal I+D+i del Gobierno de España «La democracia en las escuelas como fundamento de una educación para la Justicia Social» (Ref.EDU2017-82688-P).

## Referencias

- Aguirre, A. y Schugurensky, D. (2017). La participación como elemento clave en las escuelas democráticas. *Revista Reflexão e Ação*, 25(2), 46-83. <https://doi.org/10.17058/rea.v25i2.9884>
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F. y Luna, M. T. (2005). Concepciones de justicia en niños y niñas que habitan contextos urbanos violentos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(2), 213-255.
- Arensmeier, C. (2010). The democratic common sense. Young Swedes' understanding of democracy- theoretical features and educational incentives. *Young*, 18(2), 197-222. <https://doi.org/10.1177/110330881001800205>
- Belavi, G., Flores, C., Guiral, C. y Türk, Y. (2021). La democracia en los centros educativos españoles: Concepciones de docentes y estudiantes. *Revista Fuentes*, 23(2), 244-253. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2021.15375>
- Bowden, J. A. y Walsh, E. (2000). Phenomenography. *Phenomenography*, 1, 154-169.
- Carr, P. R., Thésée, G., Zyngier, D. y Porfilio, B. J. (2018). *Democracy, political literacy and transformative education (Informe final)*. Universidad de Québec. <https://doi.org/10.1163/9789463512305>
- Ceka, B. y Magalhães, P. C. (2020). Do the Rich and the Poor Have Different Conceptions of Democracy? Socioeconomic Status, Inequality, and the Political Status Quo. *Comparative Politics*, 52(3), 383-412. <https://doi.org/10.5129/001041520x15670823829196>
- De Castro, R., Rocha, A., Corsino, B., de Carvalho, C., Vinícius, C., Firmina, C., Bastos, F., Timbó, L., Almeida, M. y Libardi, S. (2010). *Falatório: Participação e democracia na escola*. Contra Capa.
- De la Concepción, A. (2015). Concepciones sobre participación de niñas, niños y adolescentes: Su importancia en la construcción de la convivencia escolar. *Cultura Educación y Sociedad* 6(2), 9-2.

- de Vita, Á. (2004). Democracia deliberativa ou igualdade de oportunidade política. Participação e Deliberação: Teoria democrática e experiências institucionais no Brasil contemporâneo. *Editora*, 34, 107-127.
- Dewey, J. (2004). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Morata.
- Estêvão, C. V. (2011). Democracia, Direitos Humanos e Educação. Para uma perspectiva crítica de educação para os direitos humanos. *Revista Lusófona de Educação*, 17, 11-30. <https://doi.org/10.1590/S0104-40362011000100002>
- Gasiorowski, M. J. y Power, T. J. (1998). The structural determinants of democratic consolidation. *Comparative Political Studies* 31, 740–771. <https://doi.org/10.1177/0010414098031006003>
- Ginocchio, L., Frisancho, S. y Rosa, M. I. L. (2015). Concepciones y creencias docentes sobre la democracia en el colegio. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 7(7), 5-29. <https://doi.org/10.34236/rpie.v7i7.48>
- Hyttén, K. (2017). *Democracy and education in the United States*. Oxford research encyclopedia. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190264093.013.2>
- Marton, F. (1986). Phenomenography: a research approach to investigating different understandings of reality. *Journal of Thought*, 21(3), 28-49. <https://doi.org/10.24211/tjkte.2011.28.2.21>
- Mathé, N. E. H. (2019). PhD revisited: Students' Perceptions of Democracy, Politics, and Citizenship Preparation and Implications for Social Studies Education. *Nordic Journal of Comparative and International Education*, 3(1), 105-115. <https://doi.org/10.7577/njcie.3355>
- Melero, H. S., Sánchez-Lissen, E., Esteban, M. B. y Martínez, M. (2021). Infancia, adolescencia y participación ciudadana en los municipios. La mirada de figuras técnicas y cargos electos. *Pedagogía Social*, 38, 47-60. [https://doi.org/10.7179/PSRI\\_2021.03](https://doi.org/10.7179/PSRI_2021.03)
- Miguel, L. F. (2005). Teoria democrática atual: esboço de mapeamento. *BIB*, 59, 5-42.
- Míguez, D. P. y Hernández, A. (2016). Los sentidos de la democracia y la participación. Un estudio de caso sobre la toma de escuelas en Córdoba durante 2010. *Revista del museo de Antropología*, 9(1), 95-106. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v9.n1.11830>
- Simó, N., Parareda, A. y L. Domingo, L. (2016). Towards a democratic school: The experience of secondary school pupils. *Improving Schools* 16(3), 181-196. <https://doi.org/10.1177/1365480216631080>
- Tholander, M. (2007). Students' participation and non-participation as a situated accomplishment. *Childhood*, 14(4), 449-466. <https://doi.org/10.1177/0907568207081852>
- Thornberg, R. y Elvstran, H. (2012). Children's experiences of democracy, participation, and trust in school. *International Journal of Educational Research*, 53, 44-5. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2011.12.010>
- Trigwell, K. (2000). A phenomenographic interview on phenomenography. *Phenomenography*, 1, 62-82.
- Zyngier, D. (2016). What future teachers believe about democracy and why it is important. *Teachers and Teaching*, 22(7), 782-804. <https://doi.org/10.1080/13540602.2016.1185817>

**Irene Moreno-Medina**

Universidad Autónoma de Madrid

Contratada posdoctoral FPI-UAM. Doctora en Educación con mención internacional en la Universidad Autónoma de Madrid y Diplomada en Educación Social

Miembro del Grupo de Investigación Cambio Educativo para la Justicia Social (GICE), de la Red de Investigación sobre Liderazgo y Mejora de la Educación (RILME) y de la Cátedra Unesco en Educación para la Justicia Social.

Email: irene.morenom@uam.es

ORCID:0000-0002-3745-7253

**Correspondência**

Irene Moreno-Medina

Cátedra UNESCO en Educación para la Justicia Social

Universidad Autónoma de Madrid

C/ Einstein 13, 1ª planta

28049 Madrid – España